

Universidad Teológica del Caribe  
Escuela Graduada Dra. Luz M. Rivera Miranda

**“Buscando un modelo de Cultura Organizacional”**

Este trabajo es presentado al  
Dr. Carlos R. Colón Ph. D. en cumplimiento de  
los requisitos del curso MEL 605.772  
Liderazgo Pastoral y Cultura Organizacional

Por  
Diana Ramiro Meléndez

Saint Just, Puerto Rico  
16 de noviembre de 2023

## **Discusión Crítica:**

Se nos requiere para la segunda semana, comparar el modelo de *Desarrollo Natural de la Iglesia* con el de la *Iglesia Emergente* y presentar un Modelo de Cultura Organizacional.

### Desarrollo Natural de la Iglesia

Nos proponemos describir las ocho características básicas de una iglesia saludable según Christian A. Schwarz. Para hablar de ellas el autor utiliza una introducción para llevar al lector a reflexionar en el significado de “iglecrecimiento por fuerza propia”. Cuando el líder procura remolcar y empujar la iglesia con sus propias fuerzas y no utiliza las herramientas dadas por Dios.

En segundo lugar, “desarrollo natural de la iglesia” El Señor Jesús una vez dijo que, si el árbol es bueno, su fruto será bueno. La intención no es producir fruto a la fuerza. El autor nos invita a evaluar si nuestra iglesia es sana, de buena calidad. Si es así el resultado debe ser la producción de un fruto por su propia cuenta - según la soberanía de Dios.

Por otro lado, un sector defiende la postura de darle el crédito a las “mega-iglesias” como el medio más eficaz para extender el evangelio. “Aprender de las iglesias en crecimiento significa examinar su vida práctica para descubrir los principios de validez universal”, según el autor. La “clave del éxito” no se mide necesariamente por enseñar las doctrinas o dogmas de una organización. Según su investigación: no todas las iglesias en crecimiento pueden ser consideradas “buenas iglesias”, pero casi todas las iglesias con una calidad por encima de la media experimentan un crecimiento numérico”, según Schwarz.

Es necesario observar el rasgo predominante en el liderazgo, es que fijan su mirada en el gran tamaño de sus congregaciones y no en el crecimiento de los que asisten. Uno de los elementos fundamentales para lograr el crecimiento es la “capacitación”. Los colaboradores

deben invertir sus roles de autoridad. Es decir, concentrar sus esfuerzos en ayudar al desarrollo de cada creyente hasta hacerle alcanzar el potencial espiritual que le corresponde según el plan de Dios.

Así mismo los líderes deben adoptar una disciplina de compromiso en cuerpo y alma con su crecimiento. Es necesario mantener una relación saludable en el entorno eclesial y brindar toda la atención posible a los visitantes. Además, podemos invitar a nuestro hogar a personas alejadas de la iglesia y dedicar tiempo a la oración. Lo que significa que la fórmula que podemos adoptar es discipulado + delegación = multiplicación.

En igual forma una iglesia saludable no se distingue por tener una característica parcial “espiritualidad ferviente”. Se hace necesario los elementos del amor, los dones y la evangelización. Además, las células integrales, ni el culto, ni el liderazgo, ni las estructuras, ni cualquier otro elemento, son la “clave” del iglecrecimiento. Las iglesias en crecimiento deben alcanzar un valor cualitativo igual o superior a 65 basado en la acción conjunta y armónica de las ocho características cualitativas para lograr el crecimiento.

### La iglesia emergente

Antes de comenzar la lectura requerida de Dan Kimball relacionada con la iglesia emergente, nos dimos a la tarea de leer el prólogo. El pastor Rick Warren, que se destaca por haber dirigido una iglesia numerosa en miembros, aconseja que los líderes no deben ceñir su comunidad de fe a un solo estilo. Es importante mantener los cinco propósitos en todo tiempo, tales como: la evangelización (kerigma), la educación cristiana (didaskalia), adoración (liturgia), el servicio (diakonía) y el compañerismo (koinonia).

Rick Warren tuvo que hacer el ejercicio de modificar el estilo de su trabajo adaptando su comunidad de fe a los tiempos que vive la iglesia, comenzando en sus primeros veinte años. Rick

Warren se dedicó a enseñar la fe en Jesucristo y cómo el creyente puede lograr mantener una comunión con Dios y los hombres, lo que la iglesia está llamada a hacer.

Es por lo que Dan Kimball describe en su libro como lograr que la gente se acerque a Dios. Debemos acercarnos a la gente de la forma que ellos puedan entender. Los Tesalonicenses se destacaban por ser una cultura griega. Eran politeístas y adoraban a un panteón de Dioses. Cuando llega el apóstol Pablo a la ciudad es con el propósito de llevarles un mensaje de esperanza.

Según el autor, el apóstol Pablo les enseñó que en su vida diaria es necesario que “se ganen el respeto de los que no son creyentes” (1ra Tesalonicenses 4:12). Se logró el objetivo de los misioneros porque mantuvieron un testimonio intachable y proclamaron el mensaje de salvación. El resultado fue que ganaron almas para Cristo, dejaron de ser idólatras y tomaron muy en serio su conversión. Es por ello por lo que Kimball reacciona a las conversaciones que se dan entre los líderes. Hablan de temas de filosofías, de lo negativo que han sido los tiempos que vivimos y no se enfocan en lo fundamental, el mensaje de esperanza. El autor lo llama un riesgo, concentrarse en la metodología y no en lo fundamental.

El autor recomienda que los creyentes deben tener pasión para que el Cuerpo de Cristo, la iglesia, sea conocida por el amor y la fe en Dios reflejado en sus vidas. Es la característica que busca la iglesia emergente en un mundo post-cristiano. Y que seamos cristianos de oración, que nuestro enfoque en las conversaciones sea Jesús; siendo estas las características que busca la iglesia emergente.

En su relato, describiendo al joven que llega a su iglesia, le permitió subir al púlpito y su expresión fue presentarse y declarar que no era cristiano. El enfoque de la audiencia probablemente fue uno de no aceptación. Sin embargo, el autor había enseñado la importancia

de tener verdaderas amistades con aquellos que no asisten a la iglesia. Debemos meditar en el método de Jesús. El maestro pasaba tiempo con pescadores no religiosos (Mateo 9:10).

Debemos ¡ser sensible al buscador! es como lo describe Kimball. ¡No se trata de un estilo de adoración! Rick Warren define ser sensible al modelo de pensar de los no creyentes es una actitud bíblica (1ra Corintios 14:23). A lo que Kimball describe excelencia cristiana “cuando la iglesia emergente regrese a una más pura y excelente forma de cristianismo, veremos un crecimiento explosivo muy parecido al de la iglesia primitiva”.

De acuerdo con lo que hemos leído y extrayendo un resumen de los planteamientos aquí demostrados vamos a tratar de presentar un modelo de cultura organizacional, según nos ha sido requerido en esta semana. Podemos ver a través de las escrituras en el Nuevo Testamento que Jesús se acercaba a todo aquel que tenía una necesidad. Lo hacía utilizando parábolas y llegando a aquellos que clamaban por un milagro, incluyendo toda generación. Siempre destacando su amor, compasión, misericordia y aún cuando lo hacía con autoridad utilizaba un lenguaje asertivo.

Además, tenemos un personaje llamado Pablo que se dedicó a llevar la palabra de esperanza, hablando del Cristo que vino a su encuentro y transformó su vida para ser un instrumento de voz profética. En el Siglo 21 cada creyente estamos llamados a proclamar por gracia lo que hemos recibido. Tenemos diferentes métodos a nuestra disposición para difundir el evangelio sin cambiar nuestro mensaje.

En definitiva, no debemos encajonar nuestros métodos para llevar a cabo los cinco propósitos de la Iglesia. Pedirle a Dios que nos ayude a mirar a su máxima creación como Él lo hace. Vivir una vida a su servicio de la forma que Pablo lo expresó: Mi antiguo yo ha sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. (Gálatas 2:20 NTV).

## **Bibliografía**

Kimball, Dan. *La iglesia emergente: Cristianismo añejado para nuevas generaciones en Cristo*. Gran Rapids: Editorial Vida, 2009.

Schwarz, Christian A. *Desarrollo natural de la iglesia: Ocho características básicas de una iglesia saludable*. Barcelona: Editorial CLIE, 1996.